La PC, una nueva oportunidad para el resurgimiento de Palmeiras

La certeza de que van a lograr mantenerse ha sido la clave para seguir con la palma pese a las dificultades que se han vivido con la PC. Ésta es la visión de las directivas de Palmeiras, en Tumaco.

El gerente de operaciones de Palmeiras, Jorge Eduardo Gómez Villegas, visualiza el futuro de la empresa y de la actividad palmera con optimismo.

Para la mayoría de los palmeros, y en especial para los de Tumaco, hablar de la Pudrición del Cogollo (PC) es un tema preocupante, dada la pérdida de los cultivos y todas las implicaciones que ello ha traído en materia de empleos, ingresos y sanidad. Sin embargo, en Palmeiras, una empresa con más de 40 años en la región, sus directivos decidieron ver la situación de otra manera.

Para el gerente de operaciones de la empresa, Jorge Eduardo Gómez Villegas, "la PC para nosotros, después de haber llorado y haber vivido el duelo, se convirtió en una oportunidad para hacer la plantación de los sueños, con las mejores vías, los materiales genéticos adecuados, las buenas prácticas y la convicción de corregir todos los errores del pasado".

No obstante, este es un proceso que apenas comienza, ya que las obras se están haciendo y se visualiza el futuro con optimismo. Esto además significa reducción de costos, labores al día, supervisión y un verdadero control palma a palma gracias a las vías que se están construyendo. En dos años se espera tener todas las palmas georeferencias por GPS, con toda su información.

El ejecutivo recordó que después de tener 3.100 hectáreas sembradas, todas se perdieron y ahora van en 1.500, aunque la meta es que en tres años se regrese al nivel del pasado pero con nuevos materiales como son los híbridos que resultan más tolerantes a la enfermedad.

El híbrido es un material diferente al que se tenía, los períodos vegetativos son distintos, la palma crece menos, demanda mayor cantidad de insumos, tiene una problemática diferente en cuanto a plagas y enfermedades, y en general le cambia la cultura al palmicultor.

La certeza de que van a lograr mantenerse ha sido la clave para seguir pese a las vicisitudes que se presentan, empezando por el conflicto armado pues la zona se ha caracterizado por la presencia de grupos al margen de la ley.

Una historia de dolor

"La PC llegó a Tumaco y en tres años de 2006 a 2009 arrasó con el 99% de las siembras y las acabó econó-

micamente porque las palmas que no mata las deja en estado de coma. El municipio producía 76.000 toneladas de aceite de palma en 2007 y venía en ascenso, pero en 2008 sólo se alcanzaron 39.000 toneladas, el año pasado fueron 13.000 y la perspectiva para 2010 es todavía a la baja. Algunas de las personas que sembraban palma en Tumaco se fueron para Ecuador o para otras regiones de Colombia e incluso otros cambiaron de cultivo y hasta de actividad", relató Gómez Villegas.

"La PC llegó a Tumaco y en tres años de 2006 a 2009 arrasó con el 99% de las siembras y las acabó económicamente porque las palmas que no mata las deja en estado de coma", dijo Gómez Villegas.

De esta agroindustria dependían alrededor de 28.000 personas entre empleos directos e indirectos y de la misma manera en que ha caído la producción lo ha hecho el empleo.

En el caso de Palmeiras eran 1.000 empleos y hoy son 150. Toda la producción se ha exportado a Europa, básicamente a Inglaterra, España y Alemania y por eso tienen en Tumaco una estación de bombeo con tanques con capacidad de 6.600 toneladas.

Manifestó que el día más difícil fue el 12 de febrero de 2007 cuando se hicieron las proyecciones de lo que sería la incidencia de la PC y que resultó un pronóstico totalmente acertado sobre lo que pasaría con la cantidad de aceite producido que es lo que al final importa.

Al día siguiente se reunieron los palmicultores en Cali y se mostraron las curvas de la enfermedad, lo cual impactó a los asistentes y se empezó a recoger la información del resto de las empresas para hacer la respectiva proyección.

"El 21 de febrero nos reunimos con el Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural de entonces, Andrés Felipe Arias, quien hizo expresa su preocupación y a partir de allí se desarrolló un plan con el programa AIS especial para Tumaco, con el fin de renovar en unas condiciones más favorables. También el Presidente de la República estuvo al frente y pidió el compromiso de los palmeros para no dejar solo al gobierno e impedir que se llenara de droga la zona, por lo cual nos sentimos en deuda con el primer mandatario".

"Fedepalma, el Gobierno y el mismo Banco Agrario han apoyado a la comunidad palmera de Tumaco y esto ha hecho posible seguir en la actividad y resurgir", reconoció Gómez Villegas.

Lo que sucedió con los cultivos de palma en Tumaco se asemeja a la tragedia de Armero donde no quedó nada y así pasó aquí, donde ninguna planta quedó viva".

"Cuando se ve que la palma está enferma se debe tumbar, al menos en Tumaco, pero si por ejemplo tiene 15 años y está en producción y se trata de un pequeño productor que vive de eso y la planta hasta ahora tiene la PC y le queda un año de producción, éste no va a proceder así y eso fue lo que a la postre acabó con todo", indicó.

Al final se estima que van a quedar entre 12.000 y 14.000 hectáreas de las 35.000 hectáreas que existían y se espera la entrada de nuevos inversionistas e incluso de otros cultivos.